

COOLABLE

Tendencias culturales a un clic

Kultur joerak klik batean

Porque un concierto sin público es un ensayo

MANTA RAY + THE SINCLAIRS

Kafe Antzoki - 08/04/2006

Texto y fotos: Estefanía Jiménez e Iker Merodio



El pasado 8 de abril en el Antzoki bilbaíno, Manta Ray, teloneados por The Sinclair, no fueron a ensayar. Y de ello puede dar buena cuenta el público que, una vez más, fue un medidor de ambiente altamente fiable.

El respetable empezó un poco frío, tal vez tímido, rondando la media entrada mientras The Sinclair (finalistas del Demo, www.proyecto-demo.com) demostraban que en directo son mucho, mucho más cañeros que en la maqueta que tan buenos resultados les está dando. Con un desparpajo calculado y un intento de estética consensuada que no conseguía ocultar que unos se sentían más cómodos que otros, estas dobles parejas, dos chicos y dos chicas, dos de Barakaldo y dos de Bilbao, hacen una música convincente que requiere de una producción muy profesional. Tiempo al tiempo, pero apuntan maneras.

Mientras los pipas montaban el escenario a Manta Ray, el público empezaba a rebasar la media entrada. Cuando los cuatro componentes ocuparon sus lugares, en línea y al borde del escenario (no podían estar más cerca del público sin salvar las escalera), ya se llegaba a los tres cuartos largos del aforo.



Tras grabar el primero de sus trabajos, *Manta Ray*, después de ganar el Villa de Bilbao en 1995, los otros cinco CD de estos asturianos han cundido bien, hasta conseguir un considerable grupo de fieles seguidores que les acompañan en sus conciertos. El de Bilbao fue la presentación de su último trabajo, *Torres de electricidad*, aunque también hubo espacio para los anteriores e incluso tiempo para una versión en los bises.



La gente se animaba y el número de botellines y vasos vacíos junto a las paredes del Antzoki iba creciendo mientras Manta Ray seguía con su espectáculo: una puesta en escena y unos juegos de luces muy adecuados para su tipo de música, difícil de clasificar. Se nota que el cuarteto se toma en serio su trabajo, pues las contraluces dejaban ver las gotas de sudor que despedían con cada riff de guitarra, golpe de baqueta o efecto de teclado y bajo. Como quien va a una buena sesión de aeróbic, no les faltaban toalla y agua.

Sin embargo, se lo toman tan en serio, son tan profesionales, que la interacción con el público se redujo prácticamente a unos tímidos agradecimientos antes de la propina. Algunos dicen que es su estilo, que forman parte de una nueva generación, también se puede decir que el norte es así, pero incluso el público bilbaíno se mostraba más cálido. Un público que echó el resto en los bises para despedir con ganas de más a Manta Ray.

En resumen, el 8 de abril fue un buen día para la música en directo en Bilbao. Cada uno de los grupos demostró los porqués de sí mismos y, si bien a The Sinclairs le queda un poco más de camino, es seguro que cada vez lo hará mejor acompañado. Por su parte, Manta Ray sólo ha de preocuparse por seguir trabajando y de dar satisfacciones de este tipo, en forma de nuevos trabajos y buenos conciertos, a sus seguidores que, sin duda, aún serán más. En definitiva, que los que allí estábamos asistimos a un mal ensayo, pues en el Antzoki se vio un buen concierto.